



CURIOSO , Y NUEVO ROMANCE DE DOÑA MA-  
ria Magdalena , y de su amante D. Manuel de Mora-  
les , naturales de la Ciudad de Toledo : Dàse quen-  
ta de los varios sucesos , que le acaecieron por  
un Mayordomo de su casa , como lo  
verà el curioso.

## PRIMERA PARTE.

**A** Tienda todo Auditorio  
mi voz , para que se note,  
el suceso mas famoso,  
cuyas heroicas acciones  
de una muger valerosa,  
admiraron todo el Orbe,  
y dexaron à la fama  
memoria de sus blasones,  
gravados en bronce eterno:  
Y para que no la ignoren  
quantos en el mundo habitan,  
oigan , y atiendan mis voces;  
pues con brevedad pretendo,  
decir las admiraciones,  
que acaecen los suspiros,  
que ocasionan los clamores,  
que acreditan las fatigas,

y confirman las razones;  
y para lo que prosigo  
dexo varias presunciones,  
y voy à lo mas preciso,  
invocando el dulce nombre  
de la que es Reyna del Cielo,  
la Virgen de los Dolores,  
que con este dulce amparo,  
valido de sus favores,  
darà mi constante pluma  
deste suceso el informe.  
En una Ciudad feliz,  
digna de inmortal renombre,  
pues parece, que del Sol  
ocupa sus miradores,  
y compiten sus castillos  
con las Celestes regiones:

es la Ciudad de Toledo,<sup>1</sup>  
cuyas damas en primores  
exceden à la hermosura  
de Daphne , Venus , y Adonis;  
en fin en esta Ciudad  
nació de padres muy nobles,  
la hermosa Doña Maria  
Magdalena , cuyo porte  
iguála con su hermosura,  
y sus buenas atenciones.  
Se crió con gran regalo,  
en fiestas , y diversiones,  
dandole gusto sus padres,  
porque de su tiempo goce;  
trayendole cada dia  
muchas galas que le adornen;  
que muchas veces son causa  
los padres , por su desorden,  
de que se vean sus hijas  
en algunas perdiciones.  
Asi que tuvo tres lustros;  
quando yà muchos Señores  
eran guardas de su calle,  
y linceas de sus balcones.  
Tenia esta hermosa dama  
un hermano , que era azote  
de los jaques de Toledo,  
y sabiendo estos amores,  
tuvo ciertos desafios  
con algunos pretendores;  
y Don Manuel de Morales  
que es Cavallero , animóse  
à escribirle à esta señora,  
à pesar de quien lo estorve,  
un papel , en que asi dice:  
Imán de los corazones,  
Señora Doña Maria,  
sabe por estos renglones,  
como la vida en que vivo

la tienes entre prisiones;  
en la cadena de amor  
padezco mil aflicciones  
de pena , por tu hermosura;  
en cautiverio disforme.  
Yo pretendo ser tu esposo,  
en lazo unido , y conforme;  
y si soy merecedor  
de que mi intento se logre,  
no podrá haver en el mundo  
quien mas tus prendas adore;  
y mil vidas que tuviera,  
en todas las ocasiones  
arriesgadas las perdiera,  
solo por ser tu consorte.  
Remitióle con un page,  
y esta señora tomóle,  
à tiempo de que su hermano  
leyendo el papel la coge,  
que sin poder ocultarlo,  
por no darselo , lo rompe;  
su hermano muy enojado,  
à su padre cuenta dióle,  
el qual dispuso , y mandó;  
sin mas averiguaciones,  
la encierren en una sala,  
mientras tanto que dispone  
casarla con quien la estime,  
y en acuerdo reconocen,  
que Don Manuel de Morales  
era galán , rico , y Noble,  
y que à todos convenia,  
que el casamiento se otorgue;  
dixeronsele à esta Niña,  
si queria por consorte  
à Don Manuel , dispondrían  
que con ella se despose,  
ella respondió , si es gusto  
de mi padre , soy conforme,  
y

22 329

y con esto el casamiento  
brevemente efectuóse,  
con los debidos estilos,  
que gastan esos señores.  
A este tiempo el Mayordomo,  
galán, y discreto Joven,  
que desde niño han criado,  
haciendole mil favores,  
ciego de la fantasia,  
lleno de mil presunciones,  
enamorado, à sus solas  
decia con mudas voces:  
Cómo à mi no se me atiende,  
debiendome obligaciones?  
Yo he de gozar su hermosura,  
antes que otro la goce,  
ò he de quitarles las vidas,  
dandoles la muerte enorme  
à la novia, y à sus padres,  
qual despeñado Faetonte;  
y si pudiere ausentarme,  
y si no, mas que me ahorquen.  
O traidor de baxa esfera,  
cómo yà no reconoces  
los favores que te han hecho;  
tan piadosos, como nobles,  
bastabate el ser villano,  
para que así, infame, obres!  
En fin, obrò su maldad  
disponiendose una noche;  
para lo qual dos pistolas  
apercibió, y un estoque,  
y un trabuco Valenciano,  
y dando el relox las doce,  
echò la llave à su quarto,  
y con entrañas de bronce  
llegò al quarto de la Niña,  
y dando un pequeño golpe,  
le respondió la señora,

diciendo: quièn atrevióse  
à llegar tan à deshora  
à mi quarto dando golpes?  
El le respondió yo soy,  
no te affustes, ni te enojas,  
Hermano, cómo tan tarde?  
(dixo la señora entonces)  
porque le llamaba hermano,  
y así de abrirle, fióse.  
Entrò, y cerrò por de dentro,  
y en una silla sentóse,  
diciendo: Niña, yo vengo  
à saber, por qué razones  
te casas con Don Manuel,  
sabiendo bien mis amores,  
y que rendido te adoro,  
y que sin duda esta noche  
he de gozar tu hermosura,  
ò con este agudo estoque,  
ha de ser tu corazon  
despojo de mis rigores.  
Esto que oyò la señora,  
se affustò, mas no turbóse;  
y con discretas palabras  
valerosa le responde,  
diciendole: Hermano mio,  
mi Señor Padre, mandòme,  
que le diese à Don Manuel  
de esposa la mano, sobre  
no haverme comunicado  
de tu pecho los ardores;  
obedecí su mandato:  
si te ofendí, me perdones,  
que tú seràs, y no otro,  
el que mis caricias goce;  
mas con aquesta propuesta,  
el traydor no contentóse,  
diciendo: pues si ha de ser,  
gocemonos esta noche,

bello

bello Angel, que con effo  
acabadas fon quæstiones;  
ella quiso defenderse,  
y èl le dixo, si dàs voces,  
aqui rendirás la vida  
entre mis brazos veloces;  
y acostandose con ella,  
gozò el jardin de sus flores,  
y quedandose dormido,  
pagò todos sus errores,  
porque diciendo esta dama:  
De mi agravio, es bien que tome  
deste traydor la venganza,  
el trabuco luego coge,  
y con varonil esfuerço,  
le diò tan furioso golpe,  
que lo privò del sentido,  
y luego con el estoque  
seis veces le palsò el pecho,  
y así la vida quitòle.

Diòle cuenta à una criada,  
y entre las dos, ocultòle  
este caso, y al difunto  
con gran secreto le cogen,  
y sacandole à la calle,  
en una esquina le ponen,  
para que no atribuyessen  
el cómo, quando, ni donde  
le pudieron dar la muerte,  
y para que à todos conste,  
lo demás de aquesta historia  
es muy justo, que se note,  
en lo que à parar vinieron,  
sin ningunas dilaciones,  
la criada, y la señora,  
y Don Manuel su consorte,  
promete Joseph Francisco  
à los curiosos Lectores,  
en otra segunda parte  
darles noticias mayores.

F I N.



Se hallarà en Valencia en la Imprenta de  
Agustin Laborda, vive en la Bolseria; en  
donde se hallaràn otros muchos Ro-  
mances, Relaciones, y Es-  
tampas.



## SEGUNDA PARTE

DE LOS ROMANCES DE DOÑA MARIA MAG-  
dalena , y de los fracasos que le sucedieron , y  
como le diò muerte à su amante, hasta que por  
fin se retirò à un Convento.

**S**Upuesto , que à los Lectores  
les prometì el cumplimiento  
en esta segunda parte,  
no puedo faltar à ello.  
Apenas por el balcon  
del Oriente , el claro Febo  
radiante el Sol se assomaba,  
con sus luces , y reflexos,  
traxeron al Mayordomo,  
à casa del Cavallero,  
padre de la hermosa Dama,  
cuyo nombre era Don Pedro,  
el qual assi que lo vido,

le causò gran sentimiento,  
y todos los de la casa  
grande quebranto tuvieron,  
porque estaba bien querido,  
y assi todos lo sintieron,  
y la Dama, aunque fingido,  
tambien mostraba algun duelo;  
despues mandò le hiciesen,  
à este noble Cavallero,  
un entierro tan solemne,  
como si fuera su mesmo  
hijo , pues le acompañò  
la Nobleza de Toledo,

y todos los Sacerdotes  
de Parroquias , y Conventos.  
Tambien hizo echar un bando  
dentro , y fuera de aquel pueblo,  
que ofrecia cien doblones,  
de pronto luego al momento,  
à qualquiera que supiere  
quien aquella muerte ha hecho.  
Y con aquesto la Dama  
se hacia varios conceptos,  
temiendo , que la criada  
la descubriessè el secreto,  
y fuesse su acusadora,  
codiciosa del dinero:  
dispuso darle la muerte,  
y para lograr su intento:  
una noche , quando vido,  
que todo estava en silencio,  
con la luz de una buxia  
à la casa pegò fuego,  
sin mirar el gran peligro  
del ocasionado riesgo,  
como se vido en la casa  
al furor de tanto incendio,  
pues se quemaron las quadras,  
galerias , y aposentos,  
toda la tapiceria,  
y alhajas de mucho precio,  
siendo tan grande el tumulto  
de personas que acudieron,  
que no las refiero , porque  
no sè su numero cierto;  
unos , vãn a traer agua,  
otros , à cortar maderos.  
Y estando la referida  
criada , con grande anhelo  
facando agua de un estanque,  
sin que le estorvassè el miedo,  
la cautelosa señora

à ella se llegò , y luego  
de un empellon , que le diò,  
la echò dentro sin remedio,  
donde feneciò ahogada,  
y como quien nada ha hecho,  
en un lado del jardin  
se sentò con gran fofsiego,  
y desto nada se supo,  
hasta que la echaron menos,  
la buscan por todas partes,  
fueron al estanque , y vieron  
la desgracia averiguada,  
y público el sentimiento;  
pues la hallaron ahogada,  
y con esto el Cavallero  
tomò una gran pesadumbre  
viendo el infeliz suceso,  
que fuè la causa , porque  
se suspendiò el casamiento,  
mientras que hacian la obra,  
en lo que destruyò el fuego.  
Despues dispuso la Dama  
darle cuenta del suceso  
à Don Manuel , y tomando  
de un papel lo llano , y terço,  
tintero , y pluma , escribiò  
aquestos siguientes versos:  
Valeroso Don Manuel,  
à quien adoro , y atiende;  
supuesto que haveis de ser  
mi esposo , sabed que tengo  
con vos , que decir à solas  
un importante secreto,  
para lo qual , esta noche  
en mi jardin os espero  
à esso de las once y media,  
quando todo estè en silencio,  
y mire vuesamerced  
no haya falta , Cavallero:

Beso , señor , vuestra mano  
con todo encarecimiento:  
con esto cerrò el papel,  
y se lo diò à un escudero,  
à quien su padre embiaba  
con otro recaudo cierto.  
Leyò Don Manuel las letras,  
y estuvo pronto al empleo  
de la dichosa visita,  
a la misma hora , y tiempo,  
quando lo citò la Dama,  
y en el sitio de un ameno  
tàlamo de hermosas flores  
tuvieron sus cumplimientos,  
y despues passò la Dama  
con suspiros , y lamentos  
à referirle su historia  
cabalmente por estenso.  
Le respondió Don Manuel,  
diciendole : Hermoso dueño,  
basta con vuestra venganza,  
para que yo en todo tiempo  
pueda estàr aora , y siempre  
de vuestro honor satisfecho;  
dandole segunda vez  
en aquel tàlamo ameno  
palabra , y mano de esposo  
con cariños , y requiebros.  
Se despidieron conformes,  
con alegria , y contento,  
ella se quedò en su casa,  
pareciendole haver puesto  
su honor sùblime en parage  
de victorioso trofeo:  
mas no fuè assi : porque todos  
los que estuvieron oyendo,  
sepan , como Don Manuel  
no obrò como Cavallero,  
pues quebrantò la palabra

con un estilo grossero,  
que fuè ausentarse tyrano  
de Toledo , y de su Reyno;  
à tierras estrañas , donde  
andaba como encubierto.  
Assi que supo la Dama  
la ausencia que havia hêcho,  
como una fiera leona,  
que ha perdido sus hijuelos,  
jura de tomar venganza,  
ò morir en el empeño.  
Supo por un Mayordomo  
correspondiente del mesmo  
Don Manuel , que en Barcelona  
tiene su casa , y assiento.  
Una noche , quando yà  
pagaban el feudo al sueño  
sus padres , y sus criados,  
se puso un vestido nuevo  
de su hermano , y una charpa,  
y de ante un buen coletto,  
y sin que fuesse sentida,  
saliò con todo silencio  
en un Pegaso , que à el ayre  
le burla sus movimientos.  
En siete dias llegó  
à Barcelona , y haciendo  
las diligencias posibles,  
ciertas noticias le dieron,  
que en la calle de buen ayre  
tenia su devanèo  
en casa de cierta Dama,  
à quien queria en extremo.  
Ella con sagacidad  
aguardò à cogerlo dentro.  
En fin , logró la ocasion,  
fingiendo que era harriero,  
que de Toledo venia,  
llegò à la puerta , diciendo

si estaba en casa el señor:  
Don Manuel, que quiere verlo,  
que le trae unos recados  
debaxo de tal secreto,  
que à nadie los puede dâr,  
menos, que no sea à èl mesmo:  
Baxò Don Manuel al punto,  
diciendo: amigo, entre a dentro,  
verèmos què novedades  
me trae usted de Toledo,  
que las deseo saber:  
ella respondiò à este tiempo,  
las novedades que traigo,  
yo se las dirè bien presto,  
y sacando una pistola,  
que lleva dos balas dentro,  
quitò la vida de un soplo  
metiendole por el pecho  
à Don Manuel las dos balas,  
alli se lo dexò muerto.  
Volviò la rienda à el cavallo  
sin detenerse un momento,  
y por el mismo camino  
que llevò, se volviò luego,  
sin que nadie la agraviasse,

à la Ciudad de Toledo  
llegò una noche, y entrando  
con cuidado, y con silencio,  
à casa de un tio suyo  
se fuè à descubrir su pecho,  
el qual con todo cuidado,  
les diò cuenta del suceso  
à sus padres, y al instante  
à ver su hija vinieron,  
porque estaban pesarosos  
de la ausencia, que havia hecho;  
y alegres con su venida  
gran regocijo tuvieron;  
y hecho el informe de todo  
quanto referido dexò,  
por no tener mas historias,  
la entraron en un Convento,  
donde vive arrepentida  
de sus culpas, y sus yerros,  
pidiendo misericordia  
à el alto Rey de los Cielos,  
Y aora Joseph Francisco,  
al Auditorio discreto  
pide, que suplan las faltas,  
que tuvieren estos versos.

F I N.

Se hallarà en Valencia en la Imprenta de  
Agustin Laborda, vive en la Bolseria; en  
donde se hallaràn otros muchos Ro-  
mances, Relaciones, y Es-  
tampas.